

Facundo Giménez

La línea clara: la poesía de Luis Alberto de Cuenca

Marika Magro

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Review of Giménez, F. (2022). *La línea clara: la poesía de Luis Alberto de Cuenca*. Sevilla: Renacimiento. 216 pp.

La línea clara de Facundo Giménez es un viaje a través de la poesía de Luis Alberto de Cuenca a partir de esta etiqueta («línea clara») que sirve para definir la poética del autor. Giménez descubre la relación entre la *ligne claire* de la historieta de Hergé y la poesía de este poeta desde el contexto histórico español en el que surge, para seguidamente explicar el sentido de la misma y su evolución. El estudio se divide en dos partes: «La línea clara: una prehistoria» y «La línea clara de Luis Alberto de Cuenca».

Analiza la poética de los novísimos que aparecen con la antología de J.M. Castellet *Nueve novísimos poetas españoles* (1970). Allí está clara la necesidad de una «nueva sensibilidad poética» (22) que se cumplirá con los poetas que Castellet no seleccionó. Entre estos, figura Luis Alberto de Cuenca que en esta época publica sus dos primeras obras: *Los Retratos* (1971) y *Elsinore* (1972), analizadas en el segundo capítulo. Luego discute los hechos principales que influyeron al poeta: la urbanización acelerada, el éxodo rural, las revueltas juveniles de 1968, la aparición de los *mass media*, la posibilidad de viajar con más facilidad. Además, la muerte de Franco (1975) y la Transición conllevan un silencio poético que termina con la publicación de *Scholia* (1978). Es una época de desencanto que la poesía del



Edizioni
Ca' Foscari

Peer review

Submitted 2023-04-13
Published 2023-06-30

Open access

© 2023 | © 4.0



Citation Magro, M. (2023). Review of *La línea clara: la poesía de Luis Alberto de Cuenca* by Giménez, F. *Rassegna iberistica*, 46(119), 139-142.

autor consigue representar en la *plaquette Necrofilia* (1983). Y sigue con la «Movida madrileña» (1977-1986), época que «será clave para comprender el rotundo viraje de su obra que se consolidará en 1985, con la publicación de *La caja de plata*» (71). Esta parte concluye con el comentario de tres antologías en las que el poeta aparece: *Espejo del amor y de la muerte* (1971) de A. Prieto, *Joven poesía española* (1979) de C.G. Moral y R.M. Pereda y *Florilegium. Poesía última española* (1982) de E. de Jongh Rossel.

En la segunda parte, Giménez estudia la poesía de línea clara del poeta. Con el «divorcio de la estética novísima» (89) comienza con *La caja de plata* (1985) que «implica un giro copernicano en la producción poética de Luis Alberto de Cuenca» (89). Esta nueva poética se caracteriza por la comprensión ficcional del texto o el tono cordial. Estudia después el concepto de «poesía de la experiencia», promovida por el grupo *La otra sentimentalidad* con L.G. Montero, Á. Mora, etc. Se trata de un tipo de poesía que mezcla el plano cotidiano, presente y privado con otro histórico o legendario que coinciden en la poesía cuenquista. Pone en relación la tendencia de la poesía del grupo andaluz con la del poeta y así aborda el concepto clave del libro: la poética de línea clara como «una apuesta por la legibilidad» (104). Este marbete tiene importancia porque se trata de un concepto propuesto por el mismo poeta para definir su poesía que alcanza una singularidad, una claridad expositiva muy diferente de la poesía de la experiencia, de la cual empieza alejarse en *El otro sueño* (1987) y *El hacha y la rosa* (1993). Otra característica fundamental de esta poesía es su carácter urbano.

Un año clave fue 1996, porque marca un cambio importante a través de un recorrido por razones editoriales y políticas, Giménez explica cómo el poeta se aleja de la poesía de la experiencia en *Por fuertes y fronteras* (1996), *Sin miedo ni esperanza* (2002) y *La vida en llamas* (2006). También se enfrenta con el vitalismo culturalista y la dualidad de la poesía cuenquista entre clasicismo y postmodernidad. El estudio analiza el «problema de la doble afiliación» (151) que recupera los conceptos iniciales de su cambio de trayectoria poética, pasando de los novísimos hasta su poesía de línea clara. Sigue adentrándose en el análisis de *El reino blanco* (2010), que inicia un cambio marcado por la edad y la estabilización que lleva a una diversificación entre línea clara y línea oscura. Esta última introduce temas como la vejez, la niñez, la muerte y el sueño, que resultan capitales en *Cuaderno de vacaciones* (2014) y *Bloc de otoño* (2018). Estas conforman una suerte de ciclo *de senectute*, pesimista y con una persistente reflexión sobre la muerte. El libro termina con un apartado sobre la importancia de la tradición en todas sus facetas en la poesía del autor: «Es a partir de esta noción que podemos entender que en la escritura no solamente se despliega una dimensión del pasado, sino también una dimensión presente de ese pasado» (177).

A partir del contexto histórico, el estudio de Giménez constituye un repaso detallado y rico sobre la poesía de Luis Alberto de Cuenca. El paralelismo que surge entre historia y literatura es muy enriquecedor, los análisis presentados por Giménez son detallados porque combinan puntos de vista literarios (Lanz), historiográficos (Iravedra) y económico-industriales (García Ruiz). En la segunda parte, dedicada a la poesía luisalbertiana, combina a la perfección aproximación teórica y análisis. Esto se ve en el poema «El terror que salva» sobre el tema de la muerte, en el que «lo ficticio [...] funciona como un repliegue» (167) o «La muerte enamorada», en el que retoma la narración de Gautier e imagina un encuentro con la muerte. Lo más conseguido es la perfecta combinación entre aspecto histórico y poético; en efecto, en cada capítulo hay un fragmento de poética, analizada desde la historia, la literatura y lo personal. Este trabajo ofrece una visión detallada de esta poesía y permite conocer y entender mejor tanto el contexto como los textos de Luis Alberto de Cuenca. Una buena aportación para una poesía que vive tanto en los libros como en «la brisa de la calle».

